

# 5 BUENOS DÍAS

AMBÓN

Te presentaste en el mundo,  
Señor, como “PAN DE VIDA”,  
como “Enviado del Padre”  
que ofrece otra alternativa.

Ante tu nuevo Mensaje  
no caben las “medias tintas”  
Hay que optar por tu persona  
o dejar tu compañía.

Bastantes de tus discípulos  
te abandonan, se retiran.

Piensan que es inaceptable  
y muy dura tu doctrina  
Solo si el Padre del cielo  
con la “Fe” nos gratifica,  
haremos, Señor, por Ti,  
una opción definitiva.

1



*Me  
ha enviado  
a proclamar  
la buena  
noticia*

2



*Tú tienes  
palabras  
de vida  
eterna*

En Pedro, Señor, tenemos  
un modelo de fe viva:  
Te reconoce por Santo,  
por verdadero Mesías.  
Este Evangelio, Señor,  
es nuestra “fotografía”.  
Nos falta fe e intentamos  
emprender tristes tu huida.  
“¿A quien iremos?, Señor”  
Tú eres nuestro faro y guía.  
Siempre estaremos contigo,  
Sin soltar tu mano amiga.

# 1

¿Hay diferencia entre escuchar y oír?

Cuando estamos distraídos y alguien nos está hablando y no nos enteramos de lo que nos está diciendo ... Eso qué es ¿oír o escuchar?

Escuchar implica una persona que habla y otra que está atenta a lo que está oyendo.

Para que yo escuche a alguien y no sólo le oiga ¿qué tiene que ocurrir?

Que aquel que habla

capte mi atención

Y transmita algo que me interese.

Que aquel que escuche

Esté abierto a lo que escucha ...

(a que le cambien la manera de pensar si le convence)

Tenga la capacidad de entender lo que escucha

Pues, ¿qué falla a la hora de nuestra escucha de la Palabra de Dios?, ¿por qué en misa muchas veces oímos en vez de escuchar?

Al interlocutor no le interesa lo que está oyendo.

¿Qué podemos encontrar en esa palabra?

Algo divertido, ¿chistes?

Algo aburrido, ¿cosas que no entendemos?

Algo absurdo, ¿tonterías que no me dicen nada?.

¿Realmente la palabra de Dios es una buena noticia para mí?, ¿me dice algo?

El cura es un rollo, no capta mi atención y se enrolla un montón.

A veces, es cierto; ¿pero puedes decir lo mismo de las lecturas de la misa? ...

podemos decir que Dios, cuando habla, es un rollo ...

¿Por qué entonces, no recordamos y saboreamos lo que han leído?.

¿Cómo teniendo tan gran noticia ... no sabemos transmitirlo?

No sabemos lo que esa palabra de buena noticia tiene para mi hermano

porque no nos hemos parado a dejarnos iluminar para ver lo que necesita.

No nos la creemos, ni la vivimos apasionadamente.

# 2

¿A quién nos gusta escuchar?

¿Al que nos dice aquello que queremos escuchar? ...

¿A dónde nos llevan sus palabras?

O ¿al que me dice lo que es bueno para mí; me guste o no me guste?

¿Es fácil escucharles?, ¿qué provoca en nosotros sus palabras?

¿De quién se sirve Dios para hablarme?

Jesús de Nazaret: Él es la palabra hecha vida ... viéndole a Él, oímos al mismo Dios.

La Biblia: La palabra hecha escritura ... leyéndola escuchamos a Dios.

La Iglesia: La palabra de Dios actualizada para los tiempos de hoy.

Mi prójimo puesto por Dios: la palabra de Dios que actúa en el momento apropiado.